

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

## **Acerca de la historia que no enseñamos.**

Moscona, Gustavo Walter.

Cita:

Moscona, Gustavo Walter (2005). *Acerca de la historia que no enseñamos. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/236>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **X Jornadas Interescuelas / Departamento de Historia**

**Rosario 20 al 23 de Septiembre 2005**

**Título: “Acerca de la historia que no enseñamos”**

**Mesa temática: La Historia enseñada: finalidades, perspectivas, enfoques y problemas.**

**Pertenencia institucional: Universidad de Buenos Aires (docente)**

**Autor: Gustavo Walter Moscona**

**Dirección: Tucumán 3247, depto 4. Capital Federal**

**Teléfono: 4864-9076**

**Mail: [gwmcapo@yahoo.com](mailto:gwmcapo@yahoo.com)**

### **Acerca de la historia que no enseñamos**

#### **1- Introducción:**

El trabajo consiste en reflexionar sobre mi experiencia como docente dictando Historia en escuelas Polimodales y, Ciencias Sociales en Tercer Ciclo de EGB en La Matanza, Provincia de Buenos Aires (1)

Generalmente en la Historia no existe un espacio de reflexión acerca de la práctica pedagógica, a la misma se la subestima omitiéndola. Sin embargo, esa no reflexión termina representando un tipo de pedagogía que sostiene prácticas docentes de forma alienada todos los años repitiendo contenidos y realizando evaluaciones sumativas que se contentan con la reproducción exacta de aquello que se transmitió.

Parto de la definición que da Durkheim en su libro “Moral y Sociedad” (2) sobre la pedagogía, a la misma la define como la reflexión de nuestra práctica no solo como docentes sino también como parte del bagaje teórico que debe poseer un investigador.

**La historia que no se enseña en la mayoría de las escuelas es la historia de la Argentina reciente**, pero ese no enseñar significa desarrollar un tipo de historia en forma aislada, fáctica, sin tener en cuenta la idea de proceso histórico ni la relación entre pasado y presente dentro de la cual existen continuidades y rupturas.

**La historia que no se enseña es la de los 70 hasta la actualidad**, porque a la misma **se la sigue considerando política y no historia** tanto por parte de algunos padres como de directivos, docentes y alumnos. Justamente **la idea de este trabajo consiste en re pensar nuestro rol como historiadores**, en

**la politicidad de lo que enseñamos y, sobre todo que papel cumple la memoria en la escuela.**

La reflexión sobre mi práctica docente en la enseñanza de la historia va a ir acompañada de una lectura de Walter Benjamin sobre su concepto de la historia a través de sus tesis, su lectura me dio la posibilidad de re pensar aquellos años, de re pensar el lugar que ocupa la Argentina reciente en la escuela.

Los conceptos que utiliza Benjamin no son abstracciones metafísicas por el contrario están relacionadas con experiencias históricas concretas. Michael Lowy (3) en su libro “Walter Benjamín aviso de incendio” ilustrará sus palabras mediante ejemplos históricos, poniendo de manifiesto la universalidad y la actualidad del concepto de historia de Benjamin. Justamente el planteo de este trabajo pasa por trabajar algunas ideas de Benjamin que aparecen en las tesis aplicándolas a la reflexión sobre lo que se enseña en la historia sobre la Argentina reciente en las escuelas de Tercer Ciclo E.G.B y Polimodal en La Matanza.

## **2- Por qué partir de los setenta**

Me parecía crucial pensar y re pensar los setenta porque es una etapa alucinante de nuestra historia que no se ha cerrado. La misma nos ha dejado marcas que no se desvanecieron. A pesar de los años posteriores, democráticos, no se han podido cerrar esas llagas.

**Pensar los setenta es la posibilidad de volver a hurgar en la historia, es la posibilidad de abordarlo desde otra lógica que no sea la simplificación de pensar esos años sólo como el genocidio, la actuación del aparato represivo, las denuncias, la teoría de los dos demonios. Por el contrario, repensar significa comprender la complejidad de esa etapa en donde estuvo presente el compromiso, la violencia, la utopía, la rebeldía generacional, la revolución como parte de una época atravesada por multiplicidad de lenguajes e intenciones.**

En uno de los artículos de la revista “Lucha armada” aparece un texto escrito por Lorenz (4) en el cual, el autor cuenta que cuando enseña historia en el secundario, con respecto a los años 70, muchos padres de sus alumnos se quejan argumentando que lo que se enseña en ese caso es política y no

historia; que el profesor refiere los hechos pensándolos desde un solo bando y que no es objetivo.

Tanto este artículo como muchas experiencias que le han sucedido a compañeros docentes de historia (5) cuando abordan ese tema al igual que algunas afirmaciones de Benjamin en sus tesis me han permitido reflexionar acerca de mi rol – papel - lugar que cumplo como profesor de historia; sobre la politicidad de lo que enseñamos y sobre todo pensar la historia que no se enseña en los colegios sobre los 70 y por lo tanto qué papel cumple la memoria en la escuela.

### **3- La madre de todas las batallas: la historia**

Al principio de la Tesis 6 Benjamin señala que *“articular históricamente el pasado no significa conocerlo tal como fue en concreto sino mas bien adueñarse de un recuerdo semejante al que brilla en un instante de peligro...”*

Benjamin comienza por rechazar en su tesis la concepción historicista positivista de la historia. Habla desde una crítica a un tipo de historiografía y creo que podemos relacionar al historiógrafo con el profesor que ejecuta un tipo de concepción de la historia y cumple con el mismo programa año tras año.

Es en esa misma tesis que Benjamin advierte que el historiógrafo sabe que si el enemigo triunfa ni siquiera los muertos estarán seguros. Y ese enemigo no ha cesado de triunfar. Se trata de oponerse a la idea de que la tarea del historiador y del profesor, sería sencillamente representar el pasado tal como realmente fue. Ya que, de esa manera, el presunto historiador neutral no hace mas que ratificar la visión de los vencedores.

**Se trata de oponerse a la visión evolucionista de la historia como acumulación de datos en donde cuando se habla de los setenta se lo hace en forma aislada, desde la voluntad de algún profesor pero no como parte de un proyecto institucional.** Solo se habla del golpe los días 24, sólo se pasa una película: “La noche de los lápices”, solo se realizan carteleras, solo se la estudia de memoria y se la califica sin tener en cuenta el proceso histórico, sin prestar atención a continuidades y rupturas, solo a la buena memoria de lo fáctico.

Benjamin nos da la posibilidad de estimular la mirada crítica sobre la historia, de arrancar la tradición al conformismo que quiere apoderarse de ella.

**La tarea para el profesor, historiador consistiría, como dice el filósofo, en la Tesis 7, en cepillar la historia a contrapelo.**

Se trata de ir contra la corriente de la versión oficial de los programas de la historia, de crear formas subversivas en esto de enseñar la historia de esos años. Formas que no sean embalsamadas, neutralizadas, academizadas solo con la buena memoria cada 24 de Marzo y se conviertan en un acto recordatorio sobre los desaparecidos sin mencionar nada acerca de sus vidas, de sus sueños, de sus compromisos.

Benjamin en sus Tesis, nos da la posibilidad de invertir la visión de la historia, de desmitificar la objetividad. Considera que la historia debe servir al presente ya que es útil cuando sirve a la vida y a la acción. Se trata de pensar el presente, de pensar las consecuencias de aquel pasado, por ejemplo se trata de analizar el plan económico llevado a cabo durante el Proceso de Reorganización Nacional. Dicho plan consistía entre otras cosas en la desindustrialización de la economía, la destrucción de la producción nacional, el fuerte incremento de la deuda externa, la estatización de la deuda privada, etc.

**Se trata de pensar la historia que no enseñamos los profesores, de pensar los silencios, de pensar que la historiografía oficial olvida, de pensar a las generaciones de argentinos que no conocen ni les interesa esta etapa** y saber que, como diría Benjamín, de este modo la derrota se sigue consumando.

Tanto en manuales escolares como en clases aisladas a este período se lo simplifica, se lo homogeniza, se lo tritura en nombre de una pedagogía que está presente en las aulas y que en algunas oportunidades va acompañado de la risa de los chicos frente a situaciones de tortura y violencia en una película no trabajada, no analizada aunque muy vista, como puede ser “La noche de los lápices” sin ubicarla dentro de un contexto y un proceso histórico.

El aviso de incendio del que nos habla Benjamin conserva una asombrosa actualidad, la catástrofe es posible a menos que... cambiemos planteando una historia abierta, la apertura del pasado significa también que los llamados juicios de la historia no son en absoluto definitivos ni inmutables.

#### **4- Lo que no se dice:**

Benjamin en la tesis 7 señala que *“no hay ningún documento de cultura que no sea su vez documento de barbarie. Y la misma barbarie que los afecta, afecta igualmente al proceso de su transmisión de mano en mano”*.

Por lo tanto se trata de pensar una falsificación en una escala sin precedentes del pasado.

Vamos a retomar el interés de Benjamin por comprender la historia desde el punto de los vencidos, la historia de las clases oprimidas. Lo que no se dice, considera que no hay lucha por el futuro sin memoria del pasado.

La tradición de los vencidos y de los oprimidos tiene que ver con una serie discontinua de los raros momentos en que pudieron romper las cadenas de dominación.

Puedo asegurar en relación a este señalamiento del filósofo, que en ningún libro de enseñanza primaria ni secundaria se menciona siquiera un renglón acerca de la resistencia que ofreció el movimiento obrero durante la última dictadura militar.

Generalmente cuando se habla o cuando se escribe acerca de la resistencia a la última dictadura militar quienes se han encargado de traducir, de escribir sobre aquellos años en la mayoría de los casos se habla del papel que cumplieron los organismos de derechos humanos, las madres, pero no se habla de la resistencia del movimiento obrero, una resistencia silenciada por los medios de comunicación de la época en donde no se hablaba del trabajo a desgano, de los sabotajes, de los innumerables actos de solidaridad frente los secuestros de los delegados sindicales que se producían en sus fábricas.

Sería interesante hurgar en esa época y encontrar que en realidad existieron más resistencias por más que no figuren en los libros (6).

#### **5- Vidas**

En la Tesis 2 de Benjamín podemos leer *“¿El pasado trae consigo un índice secreto que lo remite a la redención no nos sobrevuela algo del aire respirado antaño por los difuntos? ¿un eco de las voces de quienes nos precedieron en la tierra no reaparece en ocasiones en la voz de nuestros amigos? y ¿la belleza de las mujeres de otra época no deja acaso de unirse a la de nuestras*

*amigas?. Existe un acuerdo tácito entre las generaciones pasadas y la nuestra. Nos han aguardado en la Tierra. Se nos concedió, como a cada generación precedente una débil fuerza mesiánica sobre la cual el pasado hace valer una pretensión. Es justo no ignorar esa pretensión. Cualquiera que profese el materialismo histórico sabe algo de ella.”*

Benjamin piensa que no habrá redención para la generación presente si esta hace poco caso de la reivindicación de las víctimas de la historia. Se trata de salvar del olvido a los vencidos, se trata de concebir a la redención ante todo como rememoración histórica de las víctimas del pasado.

Escribir la historia en sentido contrario es pensar la historia de los vencidos y no solo la de los vencedores. Es pensar en los protagonistas de nuestra historia que no aparecen en los libros.

Benjamin afirma que las luchas son más inspiradas por la memoria viva y concreta de nuestros vencidos que por la consideración aún abstracta de las generaciones venideras. No se trata de una rememoración con sabor solo a melancolía o a una meditación mística, se trata de pensar una dialéctica entre pasado y presente que solo tiene sentido si se convierte en una fuente de energía moral y espiritual para quienes luchan hoy.

Esta forma de pensar la historia nos da la posibilidad de tener en cuenta el factor subjetivo, el voluntarismo, la libertad del sujeto, la autonomía de los actores sociales.

Coincido con Forster (7) cuando señala la importancia de detenerse en el rescate de vidas particulares tragadas por una historia impiadosa que intenta borrar nombres, legados, generosidades y aberraciones, devolverle su rostro humano lo que significa recuperar el clima de época, sus matices ideológicos, los conflictos que la atravesaron. Se trata de repensar aquellas utopías revolucionarias que sacudían la conciencia de esos actores y que forjaban sus visiones del mundo.

Pensar la militancia política de los años 70 sería redescubrir formas de identidad hoy perdidas y olvidadas.

Entre los desaparecidos había estudiantes, docentes, músicos, artistas, escritores, periodistas, obreros, etc. Todos poseían una visa plena que sería

importantísimo reconstruir. Desde la Escuela de Annales a la nueva Escuela Francesa encontramos elementos teóricos que nos permiten abordar la mentalidad de una época, la cotidianeidad en donde valores como la solidaridad, el compromiso estaban presentes en los jóvenes de esa época en pos de construir una sociedad distinta

Se trata de darle nombre a cada vida, de darle apellido a ese héroe colectivo del que nos hablaba Oestherheld.

### **6- Pensar pensarnos en la democracia:**

Significa pensar nuestra actualidad y tener en cuenta al presente con sus nuevos actores sociales que deben estar presentes también, en nuestros análisis en las aulas.

Como todos sabemos, enseñar significa también dialogar, también aprender y por qué no escuchar. Y es de las voces de los alumnos que surge “Gordo volvé al piquete”, “callate indocumentado” o “boliguayo” entre otros “apodos” menos ofensivos.

Creo que es importante prestarle atención a este tipo de sentidos comunes ya que, como todos sabemos, poseen una carga de xenofobia, discriminación, racismo, en donde se construye una identidad que les permite construir un nosotros frente al otro que no quiero ser. Lamentablemente en el discurso de nuestros alumnos está cada vez más presente. En este caso tranquilamente se puede aplicar a los piqueteros y a los inmigrantes de los países limítrofes.

Parecería que la enseñanza de la historia frente a esto tampoco tendría nada para decir, hay ausencia de análisis y de debate sobre estos temas.

Pensar – pensarnos en la democracia significa recordar que detrás de la idea de enseñar la época militar con solamente militares malos en el poder está la ausencia de pensar la complejidad de una época en donde no solo se llevó a cabo un plan económico y represivo sino que también contó con el consenso de gran parte de la población en donde la escuela como institución también cumplió un papel.



Es preocupante que no se debata en las escuelas sentidos comunes proferidos por los padres de nuestros alumnos como el dicho: “en la época de los militares estábamos mejor”.

Pensar la historia como un proceso significa pensar las continuidades que existen en la democracia actual como fue la consolidación durante el gobierno de Menem del plan económico iniciado durante el último golpe militar y también significa pensar rupturas como la crisis de representatividad y las nuevas formas de protesta social.

Es preocupante no pensar a las democracias que surgen después de las dictaduras militares en América Latina a mediados de los ochenta, en ese sentido se podría utilizar el estudio de área comparando a todos los países y comprobar que tienen características similares como por ejemplo la fuerte deuda externa.

Ningún programa llega a analizar la crisis que se produjo en Diciembre del 2001 en nuestro país, en ese sentido es una pena porque ante un hecho tan reciente tanto alumnos como padres y docentes tendrían mucho para aportar en la reconstrucción de ese momento histórico.

Detrás de la excusa a los chicos no les interesa lo que pasa, existe una naturalización por parte de muchos docentes explicando que no se enseña porque no está en el programa. Es tiempo de desnaturalizar lo que se presenta como natural y empezar a debatir los contenidos de la enseñanza de la historia. Mientras tanto viajamos en un tren que no se detiene, que no nos lleva precisamente a la construcción de una mirada histórica ni al conocimiento ni a la verdad, simplemente se ejecuta un tipo de historia en donde la Argentina reciente no está.

#### **Citas**

- (1) Trabajo como docente en Matanza en las escuelas media 15, EGB 145 y EGB 126 de Virrey del Pino, Media 30 de González Catán y Media 34 de Isidro Casanova desde hace once años dictando clases de Historia y de Ciencias Sociales.**
- (2) Emilio Durkheim Moral Y Sociedad Editorial Taurus, 1974, Página 3.**
- (3) Michael Lowy “Benjamín aviso de incendio”. Centro de Cultura Económica 2002**
- (4) Lorenz Federico “La memoria de los historiadores”. Revista Lucha Armada en la Argentina. N° 1. 2004**

- (5) En las escuelas mencionadas en la cita 1 me he reunido en distintas oportunidades con docentes de historia y ciencias sociales, fue en ellas donde abordamos las dificultades que teníamos para abordar la problemática de enseñar la Argentina reciente.
- (6) De las numerosas resistencias que no aparecen en los manuales de historia está la de la Agencia de Noticias Clandestinas (ANCLA) bajo la dirección de Rodolfo Walsh que tenía como objetivo principal romper el silencio impuesto por el gobierno militar y generar contrainformación.
- (7) Forster “De batallas y de olvido, el retorno de los 70”. Pensamientos de los confines, número 14.

### **Bibliografía:**

- Lorenz Federico “La memoria de los historiadores”. Revista Lucha armada en la Argentina, Nro 1.
- Walter Benjamín “Acerca del concepto de historia”.
- Lowy, Benjamin “Aviso de incendio”. Centro de cultura económica
- Forster “De batallas y olvido: P el retorno de los setenta”. Pensamiento de los confines Nro. 14.
- Bergero, Adriana, Reati, Fernando (comp) “Memoria colectiva y políticas de olvido. Argentina y Uruguay 1970-1990”. Beatriz Viterbo editora.
- Casullo Nicolás “Sobre la marcha. Cultura y política en la Argentina 1984-2004”. Colihue
- Vezzetti, Hugo “Conflictos de la memoria en la Argentina”. Revista Lucha armada en la Argentina. Nro. 1